



منظمة الأغذية
والزراعة
للأمم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная
организация
Объединенных
Наций

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

COMITÉ DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

35.º período de sesiones

Roma, 14, 15 y 17 de octubre de 2009

CONTRIBUCIÓN DEL GRUPO DE ACCIÓN DE ALTO NIVEL DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LA CRISIS DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL (HLTF)

Índice

	Párrafo
INTRODUCCIÓN	1-2
I. AYUDAR A LAS AUTORIDADES NACIONALES A COMBATIR LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA: BREVE EXAMEN GENERAL	3-8
II. COORDINACIÓN EN EL ÁMBITO DEL HLTF	9-17
III. APLICACIÓN DEL MARCO INTEGRAL DE ACCIÓN (MIA): ¿QUÉ SE PUEDE APRENDER DE LOS PROGRESOS REALIZADOS HASTA LA FECHA?	18-19

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones sus copias y que no soliciten otras. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org



**Equipo de coordinación del Grupo de acción de alto nivel de las Naciones Unidas
sobre la crisis de la seguridad alimentaria mundial (HLTF)**

*Via Paolo di Dono, FIDA, 44, 00142 Roma +390654592642
Villa La Pelouse, Palais Des Nations, 1201 Ginebra +41 22 917 1189
2 United Nations Plaza, Nueva York NY 10017 +1 212 906 6692
www.un-foodsecurity.org*

NOTA INFORMATIVA SOBRE LA LABOR DEL GRUPO DE ACCIÓN DE ALTO NIVEL DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LA CRISIS DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

Presidente: Sr. Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas

Vicepresidente: Sr. Jacques Diouf, Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

Organización Internacional del Trabajo (OIT)

Fondo Monetario Internacional (FMI)

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (OACNUR)

Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)

Asesor Especial sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UN-DESA);

Departamento de las Naciones Unidas de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DPKO)

Departamento de Asuntos Políticos de las Naciones Unidas (DPA)

Departamento de información pública de las Naciones Unidas (DPI)

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)

Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH)

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH)

Oficina de las Naciones Unidas del Alto Representante para los países menos adelantados,
los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo (OHRLLS)

Banco Mundial

Programa Mundial de Alimentos (PMA)

Organización Mundial de la Salud (OMS)

Organización Mundial del Comercio (OMC)

Coordinador: Dr. David Nabarro, Subsecretario General de las Naciones Unidas

30 de septiembre de 2009

INTRODUCCIÓN

Las condiciones que condujeron a alcanzar los picos de precios de los alimentos y la energía en 2008 pueden volver a repetirse en cualquier momento. Pero la situación es ahora más traicionera, debido a la contracción mundial de las economías de mercado que ha hecho reducir drásticamente el poder adquisitivo de millones de personas. Como consecuencia de ello ha aumentado el número de personas que dependen de la producción y elaboración de alimentos como amortiguador frente a las crisis económicas, climáticas y políticas repetidas.

Hace un año aproximadamente, la Junta de Jefes Ejecutivos estableció el Grupo de acción de alto nivel de las Naciones Unidas (HLTF) sobre la crisis de la seguridad alimentaria mundial para coordinar las actividades del sistema de las Naciones Unidas y de las instituciones financieras internacionales a fin de lograr los objetivos inmediatos y a largo plazo relacionados con la seguridad alimentaria. Las 22 entidades del HLTF fomentan la adopción de medidas coordinadas e integradas que son vitales para realizar el Objetivo 1 (reducir la pobreza y el hambre) de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, para promover la capacidad de resistencia social y económica, y para crear oportunidades de empleo viables en las comunidades.

En julio de 2008 el HLTF elaboró un Marco Integral de Acción (MIA). El MIA subraya que la inseguridad alimentaria es una grave amenaza mundial que requiere un enfoque atento a las necesidades que asegure la protección a los más vulnerables a corto plazo y desarrolle sistemas alimentarios sostenibles a largo plazo. Este enfoque sirve también para responder a **todos los aspectos de la seguridad alimentaria y nutricional: disponibilidad, acceso, estabilidad y utilización.**

Desde su nombramiento, Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas y Presidente del HLTF, se ha mostrado partidario de asegurar una mayor inversión nacional e internacional en la seguridad alimentaria mundial. Él y los miembros del HLTF han solicitado reiteradamente que se proporcionen fondos suficientes para satisfacer las necesidades evaluadas de quienes dependen de la asistencia alimentaria, así como redes de seguridad para los pequeños agricultores (especialmente las mujeres), que les permitan beneficiarse de una productividad mayor, nuevas tecnologías, oportunidades de atención infantil y una mejor nutrición. Los países están solicitando asistencia técnica para que sus poblaciones tengan mejor acceso a la tierra y puedan disponer de crédito, riego, semillas, fertilizantes, piensos y otros insumos esenciales, y permitan al sector privado participar en todos los aspectos de la cadena de valor del sector alimentario.

I. AYUDAR A LAS AUTORIDADES NACIONALES A COMBATIR LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA:

BREVE EXAMEN GENERAL

Ampliación progresiva del apoyo a las autoridades nacionales: En 2008, el HLTF amplió progresivamente el apoyo a las autoridades nacionales conforme iban respondiendo a la crisis de los precios de los alimentos. Los organismos del HLTF se mostraron favorables al establecimiento de redes de seguridad y al suministro de ayuda alimentaria, junto con el suministro de apoyo a más largo plazo para mejorar la producción y aumentar la capacidad de resistencia de los agricultores frente a la volatilidad de los precios y otras perturbaciones externas:

- La Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) proporcionaron asistencia a los pequeños agricultores durante las temporadas de siembra de otoño y están respaldando los programas destinados a fortalecer sus capacidades.
- El Programa Mundial de Alimentos (PMA) intensificó las operaciones de asistencia alimentaria destinada a otros 30 millones de personas, para llegar a más de 100 millones de personas. Actualmente, compra cantidades cada vez mayores de alimentos de producción local para sus operaciones y los programas de alimentación escolar, y está aprovechando la asistencia alimentaria para fomentar soluciones a largo plazo contra el hambre y prestar apoyo a los pequeños agricultores, en particular mediante la iniciativa "Compras para el progreso".
- El Banco Mundial ha intensificado las operaciones de inversión a través de un Programa de respuesta a la crisis mundial de los alimentos (GFRP), con especial atención al rápido desembolso de la asistencia destinada a atender las necesidades inmediatas mediante el suministro de apoyo presupuestario, la aplicación de programas de protección social y la prestación de apoyo al sector agrícola: en un año se han desembolsado alrededor de 780 millones de USD de los 1 200 millones de USD de fondos aprobados .
- El UNICEF ha intensificado su enfoque en responder a los efectos nutricionales de la crisis combinada, alimentaria y económica, mientras que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha ayudado a los gobiernos a hacer frente a los estrechos vínculos entre los sistemas de alimentos, la protección social, el desarrollo rural y la reducción de la pobreza a través de medidas que incluyen la coordinación de las respuestas de los organismos en los países seleccionados.
- El Coordinador del Socorro de Emergencia decidió reservar 100 millones de USD en el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF) para responder a la crisis alimentaria, mientras que la OCAH elaboró planes interinstitucionales nacionales para imprevistos.
- El Fondo Monetario Internacional (FMI) aumentó su financiación de la balanza de pagos para los países de bajos ingresos afectados por la crisis de los precios de los alimentos, y proporciona asesoramiento sobre respuestas de política macroeconómica adecuadas.

Resultados obtenidos después de un año: Al año de haber establecido el HLTF se ha observado una intensa actividad de todos los organismos en una acción conjunta. Los organismos que forman parte del HLTF i) han permitido a millones de agricultores plantar cultivos y obtener mayores rendimientos y, a más de 30 millones de hogares vulnerables, gozar de una mejor nutrición, en particular la nutrición infantil, a través del suministro de complementos proteínicos a destinatarios específicos y la aplicación de programas de salud y alimentación escolar; ii) han mejorado los sistemas de alerta temprana; iii) han fortalecido la supervisión y el asesoramiento en materia de políticas, junto con la prestación de apoyo directo a las intervenciones sobre las políticas en 20 países; iv) han desembolsado más de 500 000 millones de USD en préstamos del FMI destinados a la reducción de la pobreza y el Servicio para Shocks Exógenos; v) han mejorado o creado nuevas redes de seguridad social y programas de mitigación del riesgo social en más de 50 países, además de programas de transferencia condicional e incondicional de efectivo y programas de alimentos por trabajo, y vi) han intervenido para reducir/eliminar las distorsiones del comercio agrícola regional y mundial, y para completar la ronda de Doha de negociaciones comerciales.

Mantener una acción más intensa en 2009 y 2010 con un enfoque concertado en las cuestiones a largo plazo: Se observa ahora la necesidad importante y constante de intensificar la acción en 2009 y 2010 sea como respuesta a las necesidades inmediatas de las poblaciones expuestas a la inseguridad alimentaria (teniendo en cuenta que el PMA está experimentando una grave escasez de sus ingresos para 2009) sea como estímulo a la producción, que puede derivar de una mayor inversión en la agricultura. El HLTF seguirá trabajando con los socios nacionales y regionales para hacer frente a los problemas estructurales y de política a más largo plazo a) para evitar el empeoramiento de la situación actual, y b) satisfacer las necesidades futuras de seguridad alimentaria (agravadas por el cambio climático). Si se toma como punto de partida el derecho a la alimentación, se observa una necesidad constante de acción conjunta para combatir el hambre, la volatilidad de los precios, los sistemas de comercio disfuncionales, la falta de acceso a los insumos agrícolas y los mercados y la falta de protección social.

II. COORDINACIÓN EN EL ÁMBITO DEL HLTF

La labor del HLTF consiste en asegurar la coordinación entre los esfuerzos de sus miembros y sus asociados, y en respaldar la acción asumida como propia e impulsada por los países. Se hace hincapié en la sinergia entre las políticas, su aplicación práctica y la consecución de los resultados. Se estimula la creación de alianzas más fuertes y mejores, y se fomenta un apoyo constante a los esfuerzos nacionales.

Programa de trabajo y Equipo de coordinación del HLTF: El HLTF acordó un programa de trabajo que condujera a la adopción colectiva del Marco Integral de Acción (MIA). Pidió también que se estableciera un pequeño equipo de coordinación que apoyara y catalizara la labor coordinada de los organismos que integran el HLTF a nivel nacional, regional y mundial, y estimulara el logro efectivo y coordinado de los resultados del MIA. El Equipo de coordinación, que comenzó a funcionar en marzo de 2009 a través de una sede central ubicada en el FIDA en Roma, comprende actualmente seis funcionarios de apoyo a los países, un gestor de información, un oficial de la Oficina del Secretario General de las Naciones Unidas, un administrador de red y un funcionario de apoyo. El equipo colabora con el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUMD), presta apoyo a los coordinadores residentes y a los directores del Banco Mundial (así como a otros centros nacionales y regionales de coordinación) y ofrece apoyo para la labor de seguridad alimentaria en el ámbito de los MANUD, las estrategias de reducción de la pobreza y de otros planes y programas nacionales relacionados con la seguridad alimentaria.

Apoyo concertado a las autoridades nacionales: Durante el último año, el HLTF ha realizado una labor conjunta en apoyo de los 62 países más necesitados de ayuda, conforme a las pautas esbozadas en el MIA. Se están promoviendo esfuerzos coordinados para realizar el MIA en 35 países. Para afrontar mejor los desafíos de coordinación, el Equipo de coordinación del HLTF está iniciando un diálogo regular con el personal y los asociados de las Naciones Unidas en los países, la sociedad civil y las autoridades nacionales, diálogo que ha comenzado ya en 15 países. La finalidad es facilitar la coordinación y catalizar las asociaciones en apoyo de la seguridad alimentaria y la nutrición. En la dirección www.un-foodsecurity.org pueden consultarse los resultados de este diálogo a nivel nacional, así como los trabajos de seguimiento previstos.

Coordinación en las entidades regionales: los miembros del HLTF están alineando su apoyo con las entidades regionales en África, tales como el Programa general para el desarrollo de la

agricultura en África/Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD/CAADP). Participan también en el diálogo con las autoridades africanas sobre la aplicación y evolución de este marco. El HLTF está trabajando con el CAADP sobre la manera de enriquecer las instituciones y redes africanas, ya que abordan la cuestión de la inseguridad alimentaria, y apoyan la integración regional, así como el proceso de mesa redonda y la elaboración de pactos. Una vez elaborados y firmados los pactos el HLTF ayuda a los países a localizar recursos para sus planes nacionales. El HLTF participa también activamente en la aplicación de la política agrícola regional (ECOWAP) aprobada por la CEDEAO mediante el intercambio de análisis y estudios, así como información temprana sobre los proyectos previstos. El HLTF colabora con el Grupo Directivo del Secretario General sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio en África, un consorcio de ocho instituciones multilaterales importantes, para proseguir los compromisos existentes y apoyar el desarrollo en África.

Coordinación con la sociedad civil y las empresas: El HLTF colabora con los grupos de la sociedad civil y las empresas en el diálogo sobre las políticas, el desarrollo y ejecución de programas a través de la formación de asociaciones. Esto lo hacen a nivel nacional, regional y mundial. Dentro de los países, el HLTF trata de revitalizar y fortalecer las asociaciones existentes, a fin de fomentar un diálogo abierto y la sinergia de las actividades. Para una coordinación eficaz es esencial que las asociaciones incluyan a todas las partes interesadas.

Coordinación evaluada por los donantes en el ámbito de cada país: En septiembre de 2008 funcionarios de la Comisión Europea (CE) pusieron a disposición del sistema de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y algunas organizaciones regionales una parte importante de los 1 000 000 millones de euros en ayuda de emergencia comprometidos en el marco del Mecanismo Alimentario para reducir los efectos inmediatos de la crisis alimentaria en las poblaciones vulnerables. La Comisión centra la atención en: a) redes de seguridad para asegurar el bienestar de las poblaciones vulnerables a los efectos de la crisis, y b) estimula la producción y comercialización de alimentos entre los pequeños agricultores. Los fondos se aplican a proyectos existentes que se ocupan de estas necesidades y pueden ampliarse con el fin de absorber fondos adicionales y hacer buen uso de ellos, así como a iniciativas nuevas, de desembolso rápido, identificadas por los países beneficiarios. El Equipo de coordinación del HLTF formó un puente entre los organismos de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y otras partes interesadas (incluidas las instituciones europeas). Más recientemente, los esfuerzos del HLTF han sido reconocidos en la declaración conjunta de L'Aquila sobre la seguridad alimentaria mundial firmada por 26 Jefes de Estado.

Coordinación de la financiación multilateral para la seguridad alimentaria: El HLTF ha convenido, en la medida de lo posible, en prestar ayuda para la coordinación de las inversiones financieras multilaterales en la seguridad alimentaria a nivel nacional en países en desarrollo (con particular atención a los sistemas agrícolas en pequeña escala). Esta coordinación se basa en el funcionamiento de los procedimientos de coordinación nacionales y regionales. Gracias a la experiencia adquirida con el Mecanismo Alimentario de la CE, el HLTF está ahora en condiciones de coordinar tanto la asistencia actual como las nuevas contribuciones.

III. APLICACIÓN DEL MARCO INTEGRAL DE ACCIÓN (MIA):

¿QUÉ SE PUEDE APRENDER DE LOS PROGRESOS REALIZADOS HASTA LA FECHA?

Son varias las finalidades del MIA: En primer lugar, vincular los aspectos humanitarios, comerciales y de desarrollo de la seguridad alimentaria, reflejando las ventajas comparativas y los conocimientos de diferentes organizaciones internacionales. En segundo lugar, actuar como un

manifiesto que abarca toda la gama de políticas y medidas ya en curso en respuesta al desafío alimentario, y apoyar el logro de los ODM fundamentales que se ven especialmente amenazados en las circunstancias actuales. En tercer lugar, mantener un consenso sobre las respuestas a la inseguridad alimentaria, adoptando las medidas necesarias a) para satisfacer las necesidades inmediatas de las poblaciones vulnerables y b) establecer la seguridad alimentaria y reforzar la capacidad de resistencia de la sociedad a más largo plazo.

Es evidente que, transcurrido un año, deberá hacerse mayor hincapié en los aspectos de la seguridad alimentaria y nutricional del derecho a la alimentación, del comercio de alimentos y de los vínculos entre el empleo y la seguridad alimentaria. En breve se revisará el MIA para incluir los aspectos antes señalados.

El derecho a la alimentación: El Secretario General de las Naciones Unidas identificó el derecho a la alimentación como tercera vía del MIA en la Conferencia de Alto Nivel de Madrid sobre la Seguridad Alimentaria Mundial celebrada en enero de 2009. El Secretario General y otros miembros del HLTF señalaron la necesidad de abordar el tema de la producción y todos los aspectos del sistema alimentario, entre ellos la elaboración, distribución/comercialización y consumo de alimentos, desde la perspectiva de los derechos. Esto significa que deberían realizarse esfuerzos para asegurar a cada uno, incluidos los más marginados, que tiene derecho a acceder en todo momento a alimentos adecuados y asequibles o a los medios para obtenerlos, sin comprometer otros derechos humanos, tales como el derecho a la salud y la educación. Es necesario también asegurar la participación de todas las partes interesadas, incluidas las más marginadas, en la valoración, diseño, elaboración, aprobación, ejecución, seguimiento y evaluación de la legislación, las políticas y los programas relacionados con la seguridad alimentaria y nutricional. El Relator Especial sobre el Derecho a la Alimentación está trabajando sin descanso para lograr este objetivo, y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) se ha adherido recientemente al HLTF. En el próximo bienio, algunos de los representantes del sector de los derechos humanos de las Naciones Unidas se proponen seguir de cerca y/o proporcionar asistencia técnica sobre el derecho a la alimentación a nivel nacional.

El comercio de alimentos: El comercio local, regional e internacional es un componente fundamental de las soluciones aplicables en el ámbito de la inseguridad alimentaria. La financiación del comercio de alimentos y el acceso a los créditos comerciales son esenciales para facilitar el desplazamiento transfronterizo de productos. Es asimismo fundamental eliminar las subvenciones que perturban el mercado para establecer un entorno comercial equitativo para los países pobres. La Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) están proporcionando una plataforma para el debate y la acción. Las restricciones a la exportación y los impuestos extraordinarios son particularmente perjudiciales cuando se trata de la ayuda alimentaria humanitaria. Si bien ha disminuido el número de países que aplican estas medidas, siguen en vigor en algunos otros y continúan afectando negativamente a la capacidad del PMA de obtener alimentos para fines humanitarios. La inestabilidad del mercado contribuye a aumentar los costos de transporte y a prolongar los plazos de entrega.

Empleo: La disponibilidad de un trabajo decente es un elemento fundamental de la seguridad alimentaria. La creación de puestos de trabajo, las redes de seguridad y la salud ocupacionales, el espíritu empresarial, el trabajo infantil y las cuestiones de género son aspectos, todos ellos, que deben abordarse conjuntamente con la Organización Internacional del Trabajo (OIT). De hecho la OIT es actualmente miembro del HLTF y se propone movilizar su red de organizaciones de empleadores y de trabajadores a nivel nacional e internacional.

Experiencias a nivel nacional: Los esfuerzos realizados para aplicar medidas de seguridad alimentaria en los países revelan lo siguiente:

1. **El hambre es una responsabilidad política de los gobiernos nacionales.** El hambre fue la causa de desórdenes debidos a la escasez de alimentos en 2008 y contribuirá al descontento y la frustración mientras persista. Al aumentar el número de personas que viven en la incertidumbre sobre su acceso a los alimentos a causa del cambio climático, habrá cada vez más personas que esperan ser protegidas por sus gobiernos.
2. **Es esencial adoptar una respuesta global** a los desafíos tanto inmediatos como a largo plazo, dando prioridad a la mejora del acceso al apoyo alimentario y nutricional a las personas más vulnerables, incluidas unas redes de seguridad bien diseñadas, fiscalmente sostenibles, y la inversión en sistemas e infraestructuras alimentarias que apoyen la producción y los mercados de los pequeños agricultores, respaldados con sistemas comerciales equitativos que respondan a los intereses de la población pobre.
3. **La respuesta debería surgir de dentro de las comunidades** (e - idealmente – debería ser dirigida por ellas). Para ello es necesario invertir en la habilitación de las comunidades afectadas por la incertidumbre y el riesgo de inseguridad alimentaria. Significa también que es necesario prestar apoyo a los gobiernos locales, regionales y centrales y facilitar sus vínculos con organizaciones comunitarias y el sector privado. La respuesta debería vincular las necesidades urgentes destinadas a salvar vidas con las soluciones a largo plazo de las causas estructurales de la inseguridad alimentaria.
4. **Las alianzas de múltiples partes interesadas son una plataforma vital para fortalecer la capacidad de resistencia** y fomentar la confianza y la habilitación. La mayor parte de los alimentos en los países en desarrollo son producidos por agricultores pobres. Debido a la incertidumbre en los mercados de la energía y a la falta de claridad sobre el momento en que se reanuda el crecimiento económico mundial, estos agricultores no pueden estar seguros de que año tras año puedan cubrir los costos de sus insumos en la siguiente campaña agrícola con los recursos de que disponen actualmente. Los pequeños productores son el motor de la recuperación durante la recesión. El objetivo es aumentar su capacidad de resistencia y su productividad. A tal fin, deben participar plenamente en el diálogo sobre el desarrollo y tener acceso de manera efectiva a las fuentes de financiación y a la tecnología y los mercados, aprovechando incluso la asistencia alimentaria, pero mitigando al mismo tiempo cualesquiera riesgos a que están expuestos, mediante el aumento de la productividad y la diversificación de la producción. Se requieren también explotaciones, comunidades e infraestructuras rurales adecuadas para potenciar al máximo la producción, proveer al secado y almacenamiento de las cosechas y facilitar el acceso a los mercados.
5. **Es necesario invertir fondos adicionales:** Toda acción sostenida destinada a mejorar la seguridad alimentaria requerirá una mayor inversión de fondos públicos y privados así como la capacidad necesaria para hacer un uso óptimo de estos fondos. Los gobiernos de los países en desarrollo están examinando la proporción de sus presupuestos nacionales destinados a la agricultura y la seguridad alimentaria, centrando a menudo la atención en la infraestructura necesaria para atraer más inversiones del sector privado. Hoy en día el volumen total de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) invertido en la agricultura representa un tercio de la cantidad prevista en el decenio de 1970. Hay indicios de que se invierta la tendencia: si se materializan los recursos prometidos en la cumbre de L'Aquila de 2009, deberíamos esperar que se duplique la AOD para la agricultura en el plazo de tres años. Mientras tanto, muchos países de África, Asia y América Latina siguen experimentando una situación de escasez crítica de fondos necesarios para garantizar la seguridad alimentaria a toda su población.

-
6. **Interconexiones:** Los principales problemas mundiales están enlazados entre sí. El cambio climático afectará a la volatilidad de los precios de los alimentos; el aumento de la frecuencia y gravedad de las condiciones meteorológicas extremas así como la escasez de agua y la degradación del suelo impulsadas por el clima han afectado de hecho a los precios de los alimentos. La actual recesión económica provocada por la crisis financiera está afectando profundamente a los países en desarrollo. El debilitamiento de los mercados de exportación debido a la recesión, la disminución de los precios de los productos básicos agrícolas, la reducción de las inversiones extranjeras directas y las remesas, amenazan con socavar los logros de reducción de la pobreza y el hambre obtenidos con gran fatiga en los últimos años.
-